

Las prácticas docentes en jardines maternos: planificar escenarios lúdicos para el desarrollo integral infantil. La experiencia del Jardín Maternal Barquito de Papel

Teaching practices in nursery schools: planning play-based learning environments for holistic child development. The experience of the Barquito de Papel nursery school

María Josefina Morello¹, Andrea Belén Lamas², Daniela Belén Cortez³

Educación/Artículo Científico

Recibido: Julio/2025 y

Aceptado: Noviembre/2025

Resumen

Este artículo aborda las prácticas docentes en jardines maternos a partir del análisis de la planificación de escenarios lúdicos como herramienta para favorecer el desarrollo integral infantil. Desde una perspectiva situada, se recupera la experiencia del Jardín Maternal Barquito de Papel (Salta) explorando los sentidos que las docentes asignan a su rol pedagógico, a la planificación cotidiana y a la creación de entornos lúdicos y artísticos. Mediante una metodología cualitativa basada en entrevistas, se identificaron categorías emergentes vinculadas al rol docente, la planificación flexible, la intencionalidad del juego, la resignificación del espacio y la formación profesional. Los hallazgos evidencian una concepción del jardín maternal como espacio educativo habitado por vínculos, ternura y creatividad. En donde el juego no solo se reconoce como recurso central de la enseñanza, sino como condición para el aprendizaje en la primera infancia. Asimismo, se destaca el valor de los escenarios lúdicos como dispositivos pedagógicos capaces de articular la planificación con las dimensiones cognitiva, emocional, motriz, estética y social del desarrollo infantil. Finalmente, se subraya la necesidad de ampliar los espacios de formación y reflexión colectiva en torno a las prácticas del nivel inicial, revalorizando la especificidad del trabajo docente en contextos de crianza, cuidado y enseñanza.

Palabras clave: Educación inicial, expresión lúdica, prácticas situadas, propuestas pedagógicas

¹ Universidad Católica de Salta – mjmorello@ucasal.edu.ar

² Jardín Maternal Barquito de papel – andreabelenlamas@gmail.com

³ Jardín Maternal Barquito de Papel – danielabelen38.dc@gmail.com

Abstract

This article examines teaching practices in nursery schools through the analysis of the planning of play-based learning environments as a tool to promote children's holistic development. From a situated perspective, it explores the experience of the "Barquito de Papel" Nursery School (Salta), focusing on the meanings teachers assign to their pedagogical role, daily planning, and the creation of playful and artistic environments. Using a qualitative methodology based on interviews, emerging categories were identified, related to the teaching role, flexible planning, the intentionality of play, the reconfiguration of educational spaces, and professional development. The findings reveal a conception of the nursery school as an educational space nurtured by bonds, tenderness, and creativity, where play is not only recognized as the structuring axis of teaching but also as a condition for learning in early childhood. Furthermore, the value of play-based learning environments is highlighted as pedagogical devices capable of articulating planning with the cognitive, emotional, motor, aesthetic, and social dimensions of child development. Finally, the article underscores the need to expand spaces for training and collective reflection on early childhood education practices, revaluing the specificity of teaching work in contexts of care, upbringing, and education.

Keywords: Early childhood education, playful expression, situated practices, pedagogical proposals

Introducción

En los primeros años de vida se construyen las bases del desarrollo integral de las infancias. Las experiencias que las infancias viven en esta etapa no solo impactan en su crecimiento físico y emocional, sino que configuran modos de conocer, vincularse y habitar el mundo. En este marco, el jardín maternal adquiere una relevancia particular al constituirse como el primer espacio educativo institucional fuera del ámbito familiar. Lejos de concebirse únicamente como lugar de cuidado, el jardín maternal es un entorno pedagógico intencionado, donde el juego, el arte y el afecto se entrelazan como lenguajes fundantes del aprendizaje.

La planificación docente en este nivel implica mucho más que la organización de actividades. Se trata de una práctica profesional que combina sensibilidad, saberes específicos sobre el desarrollo infantil y decisiones pedagógicas complejas. En este sentido, los escenarios lúdicos se presentan como una estrategia potente para propiciar entornos donde el juego se transforma en el eje vertebrador de las experiencias de enseñanza y aprendizaje.

Este artículo tiene como objetivo analizar las prácticas docentes vinculadas a la planificación de escenarios lúdicos en salas maternas, focalizando el caso del Jardín Maternal Barquito de Papel ubicado en la ciudad de Salta. A partir de una mirada situada, se recuperan los sentidos que las educadoras asignan a su rol, a la planificación cotidiana y a la creación de ambientes pedagógicos que acompañen el desarrollo cognitivo, afectivo, motor, ético, estético y social de los niños y niñas. La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo que valora la palabra de los sujetos como fuente de comprensión de las prácticas. Asimismo, busca aportar a la reflexión sobre una didáctica específica para la primera infancia, centrada en el vínculo, la creatividad y el respeto por los ritmos singulares de cada niño.

Salas maternas: ¿qué son? y ¿cómo se planifican?

El jardín maternal representa entornos educativos diseñados específicamente para atender las necesidades de niños y niñas entre los 45 días y los 2 años desempeñando un papel central en el cuidado y la estimulación integral de los infantes.

El propósito principal de las salas maternas es proporcionar un ambiente seguro y afectuoso donde los infantes puedan recibir atención individualizada y estimulación adecuada para su desarrollo. Esto implica no solo cubrir necesidades básicas, sino también promover actividades educativas y lúdicas dirigidas a potenciar su crecimiento físico, cognitivo, emocional y social (MECyT Salta 2010).

Por su parte, estas salas facilitan un espacio propicio para que los niños exploren su entorno, interactúen y comiencen a desarrollar habilidades fundamentales. Por esto es necesario que quienes se desempeñen en este nivel sean profesionales formados en educación temprana, dado que resulta central la planificación y ejecución de actividades adaptadas a las distintas etapas del desarrollo infantil.

Planificar en el jardín maternal implica diseñar intencionalmente la enseñanza, es decir, seleccionar y organizar contenidos mediante estrategias que respondan a las características evolutivas de los niños y a sus intereses individuales y grupales. Esta planificación no se limita a anticipar acciones, sino que exige una actitud flexible, capaz de adaptar lo previsto a las situaciones que emergen en la dinámica cotidiana de la sala. En este sentido, Fraguglia (2017) sostiene que “el proceso de planificación constituye una tarea propia del quehacer docente, sustentada en un saber profesional que le otorga autonomía en la toma de decisiones” (p. 11).

También es necesario considerar que los niños y niñas que ingresan al jardín maternal atraviesan procesos de separación progresiva de sus figuras primarias de apego. En este contexto, el vínculo afectivo con el y la docente se convierte en un sostén clave para la

exploración y el aprendizaje. Como plantea López (2004), el aprendizaje es un objeto que emerge en una trama psicosocial. Por lo que la didáctica del jardín maternal debería, en primer lugar, remitirse a una teoría del vínculo. Desde esta perspectiva, la autora propone una didáctica específica para este ciclo denominada didáctica de la ternura. Esta se basa en la construcción de relaciones afectivas seguras entre el niño y el adulto, que habiliten las condiciones para todos los aprendizajes en los primeros años de vida. En este sentido, una planificación adecuada a las características de los agrupamientos de la sala no solo facilita la organización de actividades diarias, sino que también asegura que las necesidades individuales de cada niño sean atendidas de manera efectiva.

Escenarios lúdicos y artísticos: ¿por qué? y ¿para qué?

Los escenarios lúdicos en el jardín maternal se configuran a partir de una planificación estratégica que articula intencionalmente contenidos pedagógicos con condiciones espaciales, materiales y afectivas del entorno. Esta planificación busca facilitar el aprendizaje y el desarrollo integral infantil desde una perspectiva sensible al juego, la exploración y la expresión simbólica. En esta línea, Singer (2019) destaca la importancia de concebir las instituciones educativas como espacios “habitados y habitables”, donde los escenarios lúdicos adquieren un rol central desde los primeros años de vida.

Dando continuidad a la propuesta, Sarlé (2014) sostiene que la acción de demarcar escenarios variados enriquece la situación lúdica, amplificando las posibilidades de imaginar y de habitar el espacio con otros sentidos. La disposición del ambiente, la selección de materiales y los elementos decorativos que rodean al juego no son aspectos secundarios, sino decisiones pedagógicas que estructuran las condiciones de posibilidad para que el juego acontezca. Es por esto que cada elección del o la docente repercute directamente en la calidad del juego y en el tipo de experiencias que los niños y niñas podrán construir. La creación de escenarios lúdicos no se reduce solo a una dimensión estética, sino que implica una constante resignificación del espacio con un propósito educativo claro; promoviendo el desarrollo integral desde la creatividad, la autonomía y la interacción social.

La creación de escenarios lúdicos implica, por lo tanto, una constante reinterpretación de los lugares. No limitándose a decorarlos superficialmente, sino adaptándolos con una finalidad educativa. Estos ambientes están equipados con una variedad de materiales y recursos que fomentan la exploración, socialización, resolución de problemas, creatividad e imaginación de los niños, permitiéndoles desarrollarse según su ritmo y estilo.

Por consiguiente, los escenarios lúdicos son espacios planificados, donde los docentes piensan en el ambiente, los materiales a usar y su disposición para que invite a la exploración y la acción.

En estos espacios no hay una consigna establecida explícitamente ya que existen múltiples formas de abordar estos escenarios por parte de los infantes. Allí exploran, construyen y forman nuevos saberes, debido a que en estos ambientes existe una libertad donde los niños y niñas son protagonistas porque manejan su tiempo, eligen cómo agruparse, con quién, qué acciones realizar, qué elementos explorar y cómo (Singer, 2010).

Mientras que, en los escenarios lúdicos se trabaja sobre la posibilidad de elección. El y la docente toma un rol más de observador y puede recabar información para replantear sus estrategias en futuras planificaciones.

Estos escenarios, sean simples, complejos, coloridos o sensoriales, no tienen una superioridad intrínseca, sino que todos están diseñados para cumplir objetivos pedagógicos específicos. Estos lugares educativos buscan cultivar modos de aprendizaje que promuevan la creatividad y la colaboración entre los infantes (Singer, 2010).

En la primera infancia, la educación artística juega un rol fundamental al ofrecer a todos los niños y niñas oportunidades para desarrollar su expresión, sensibilidad, pensamiento crítico, imaginación y habilidades comunicativas. Estos lenguajes artísticos no solo enriquecen individualmente a cada niño, sino que también fomentan respuestas innovadoras y significativas en un contexto social más amplio.

El juego, siendo la actividad central en la infancia y un componente clave en las salas maternas, facilita la construcción de conocimientos sin barreras, permitiendo a los niños integrar saberes de diversas disciplinas de manera natural y efectiva. Además, el juego promueve una participación consciente y comprometida, facilitando la autogestión educativa cuando se estructura con intencionalidad y organización adaptadas a las necesidades individuales.

Los lenguajes artísticos y el juego no solo son herramientas educativas efectivas en la primera infancia, sino que también promueven habilidades sociales y emocionales vitales. Singer (2010) destaca la importancia de que la educación permita a los niños conocerse a sí mismos, entender a los demás, expresarse y ampliar sus horizontes emocionales y cognitivos en un entorno educativo enriquecido por la creatividad y la colaboración.

Prácticas docentes en el jardín maternal: la experiencia del Jardín Maternal Barquito de Papel

Las prácticas docentes en el jardín maternal son fundamentales para crear un entorno de aprendizaje enriquecedor y efectivo centrado en las necesidades y el desarrollo integral de los niños. Los educadores deben diseñar y facilitar experiencias educativas basadas en la observación, reflexión y planificación estratégica, adaptándose a los intereses individuales de los niños. Construir vínculos afectivos seguros es crucial para promover

un ambiente de cuidado donde cada niño se sienta valorado y comprendido. Hecho que fortalece su bienestar socioemocional (Pitluk, L 2015).

La creación de entornos lúdicos, invitando al juego y a la exploración con materiales variados que estimulan la curiosidad y la creatividad, es esencial. Estos espacios deben ser seguros y accesibles, fomentando la autonomía y la colaboración entre los niños mientras participan activamente en su aprendizaje. Por su parte, la formación continua y reflexiva de los educadores es vital para mantener un alto estándar pedagógico, adaptándose a los desafíos cambiantes de la educación infantil mediante capacitaciones y participaciones en talleres que mejoren sus competencias profesionales.

En el Jardín Maternal Barquito de Papel se trabajó con el arte y el juego como ejes transversales en las diferentes propuestas didácticas. En este apartado, se expondrán los hallazgos preliminares del análisis cualitativo realizado a partir de entrevistas a docentes de dicho jardín maternal.

Las docentes entrevistadas conciben su rol como una combinación de guía pedagógica, contención emocional y promotora del desarrollo integral. El vínculo afectivo con los niños y niñas es entendido como condición de posibilidad para la enseñanza. Una de ellas afirma: “Definiría mi rol como acogedor, al trabajar con bebés no solo se planifica y se enseña, sino que se acompaña, se contiene y se ofrece afecto” (E1). Este rol se sostiene sobre una ética del cuidado, centrada en la sensibilidad, la observación y el respeto por los tiempos de la infancia.

La planificación aparece como una herramienta central, pero concebida con flexibilidad. Las docentes la utilizan como guía, pero adaptan las propuestas a las necesidades emergentes del grupo. Una de ellas expresa: “La planificación es flexible y se trabaja diariamente con el grupo según sus intereses, su edad y sus necesidades” (E2).

La planificación emerge como una práctica central en las salas maternas, no solo como una herramienta organizativa, sino como una estrategia reflexiva que orienta la creación de escenarios lúdicos con propósito educativo. Las docentes reconocen la importancia de adaptar las propuestas a los intereses, edades y ritmos del grupo, entendiendo la planificación como un proceso dinámico, situado y sensible a las realidades de cada niño y niña. Una docente lo expresa así: “La planificación es flexible y se trabaja diariamente con el grupo según sus intereses, su edad y sus necesidades”. Este enfoque no se limita a prever actividades, sino que implica anticipar condiciones materiales, afectivas y simbólicas que hagan posible el juego como núcleo del aprendizaje. En algunos casos, las docentes señalan que esta planificación se construye de forma individual, mientras que en otros casos se mencionan instancias colaborativas que enriquecen el trabajo pedagógico desde la mirada compartida del equipo.

Los escenarios lúdicos son comprendidos como entornos intencionalmente diseñados que habilitan múltiples formas de aprender, explorar y expresarse en la primera infancia. Más que una ambientación estética, se construyen como espacios ricos en sentidos, que

estimulan el desarrollo cognitivo, afectivo, motor, social, ético y estético de los niños. “Los escenarios lúdicos son espacios que transforman la realidad del aula en un mundo de imaginación”, relata una docente. Otra agrega: “Entiendo por escenario lúdico a un espacio particular que invita a los niños y niñas a descubrir, a desarrollar su autonomía y su creatividad”. Estos escenarios promueven la participación y la construcción de conocimientos desde el juego, con materiales diversos, desafiantes y accesibles. En varias respuestas se observa que los escenarios están pensados desde criterios como la edad, los intereses, la seguridad, la ambientación y la continuidad del juego en el tiempo, revelando una clara conexión entre planificación pedagógica y desarrollo integral infantil.

Palabras finales

La planificación de escenarios lúdicos en salas maternas constituye una práctica pedagógica compleja, cargada de intencionalidad y profundamente anclada en el conocimiento de las infancias. Lejos de limitarse a una organización mecánica de actividades, planificar en el jardín maternal implica construir entornos educativos sensibles, habitables y significativos. Espacios donde el juego, el arte y el afecto se convierten en lenguajes centrales para el desarrollo integral de los niños y niñas.

A través del análisis cualitativo de las entrevistas a docentes del Jardín Maternal Barquito de Papel, fue posible recuperar las voces de quienes, desde la experiencia cotidiana, sostienen una didáctica específica para la primera infancia que articula ternura, creatividad y saber pedagógico. Las docentes entrevistadas expresan una concepción del rol docente profundamente comprometida con el cuidado y el acompañamiento emocional, entendiendo que “la planificación se trabaja diariamente con el grupo según sus intereses, su edad y sus necesidades”. Además, comprenden a los escenarios lúdicos como espacios ricos en sentido, capaces de transformar la sala en “un mundo de imaginación”, donde los niños y niñas desarrollan su autonomía y construyen conocimientos mediante la exploración libre.

También se visibiliza la planificación como una práctica reflexiva, muchas veces solitaria, pero también nutrida por el trabajo en equipo y la observación pedagógica.

Los hallazgos evidencian que la planificación se vive como una herramienta flexible y situada que permite anticipar, adaptar y enriquecer las propuestas en función de lo que sucede en la sala. Los escenarios lúdicos emergen como estrategias poderosas que favorecen la autonomía, la imaginación, la socialización y el aprendizaje activo. Finalmente, este estudio pone en valor las prácticas docentes como prácticas de cuidado y enseñanza inseparables, destacando la necesidad de seguir generando espacios de formación, acompañamiento institucional y reflexión colectiva que reconozcan la complejidad y riqueza del trabajo en los jardines maternos.

Referencias bibliográficas

- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Salta (2010). *Diseño Curricular para el Nivel Inicial*. [Documento curricular]
- Fraguglia, R. (2017). *La planificación en el jardín maternal: Propuestas de actividades lúdicas y de crianza para niños pequeños*. Puerto Creativo.
- López, M. E. (2004). *Didáctica de la ternura: La relación educativa con niños menores de tres años*. Novedades Educativas.
- Pitluk, L. (2015). *Educación en el jardín maternal: Enseñar y aprender de 0 a 3 años*. Novedades Educativas.
- Sarlé, P. (2014). *Juego y espacio: Ambiente escolar, ambiente de aprendizaje*. UNICEF Argentina.
- Singer, L. (2019). *Espacios, territorios y entornos de aprendizaje: Múltiples lenguajes para las infancias. Instalaciones y dispositivos lúdicos*. Novedades Educativas.